



HOJA DOMINICAL

PARROQUIA MATRIZ DE SAN AGUSTIN

Y SANTUARIO DE SANTA RITA

Plaza de San Agustín, 5 - Vegueta - 35001 - Las Palmas de Gran Canaria - Tlf 928 311 582

www.parroquiasanagustin.org - e-mail: parroquiasanagustin@gmail.com



Nº 704 ♦

Domingo de Pentecostés y 1ª Semana del Salterio - Ciclo C

♦ 23 de mayo de 2010

¡Palabra de Dios!

¡Te alabamos, Señor!

 **LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 1-11**

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería.

Se encontraban entonces en Jerusalén judíos devotos de todas las naciones de la tierra. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma. Enormemente sorprendidos, preguntaban:

<<¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno los oímos hablar en nuestra lengua nativa?

Entre nosotros hay partos, medos y elamitas, otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia o en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene; algunos somos forasteros de Roma, otros judíos o prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las maravillas de Dios en nuestra propia lengua.>>



SALMO 103

*Envía tu Espíritu, Señor,
y repuebla la faz de la tierra.*

- ♦ Bendice, alma mía, al Señor:
¡Dios mío, qué grande eres!
Cuántas son tus obras, Señor;
la tierra está llena de tus criaturas.
- ♦ Les retiras el aliento, y expiran
y vuelven a ser polvo;
envías tu aliento, y los creas,
y repueblas la faz de la tierra.
- ♦ Gloria a Dios para siempre,
goce el Señor con sus obras.
Que le sea agradable mi poema,
y yo me alegraré con el Señor.

 **LECTURA DE LA 1ª CARTA DE SAN PABLO A LOS CORINTIOS 12, 3B-7.12-13**

Hermanos :

Nadie puede decir: <<Jesús es Señor>>, si no es bajo la acción del Espíritu Santo. Hay diversidad de dones, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de funciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común.

Porque, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

¡ ALELUYA ! VEN, ESPÍRITU SANTO, LLENA LOS CORAZONES DE TUS FIELES Y ENCIENDE EN ELLOS EL FUEGO DE TU AMOR.

 **LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN 20, 19-23**

Al anochecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

<<Paz a vosotros.>>

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado.

Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

<<Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.>>

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

<<Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos. >>



PALABRA y VIDA

Hl perdón es uno de los mejores detalles de amor que podemos tener. Hay quien llega a decir: «Perdono, pero no olvido». Este no es el perdón que Dios quiere. Dios no perdona así; Dios perdona y olvida a la vez.

Un novelista inglés viajaba en una ocasión en un tren al lado de un muchacho que estaba muy nervioso. El novelista le preguntó: ¿Qué te pasa, muchacho?. «Vengo de la cárcel —respondió el joven—. Durante nueve años he vivido encerrado entre rejas, lejos de mi familia. Cometí unos delitos que llenaron de vergüenza a mis padres... Ahora me han dado la libertad y vuelvo donde ellos. En todo este tiempo no he sabido nada de ellos. No me he atrevido a escribirles. Pero ahora he escrito una carta pidiéndoles perdón. Les he pedido que, si me perdonan, cuelguen como señal en el manzano que hay en la huerta de mi casa una cinta blanca. Ahora va a pasar el tren por delante de ella. Si está puesta yo entenderé que me perdonan y me acercaré a casa. Si no, pasaré de largo» Cuando ya se acercaba a la casa el muchacho levantó la cabeza y miró. No daba crédito a lo que veía: colgadas de cada una de las ramas del manzano había no una cinta blanca, sino decenas de cintas blancas. Sus padres le perdonaban totalmente.

¡Qué bonito es sentirse perdonado y qué bonito es perdonar! El perdón da paz interior y felicidad; y por eso decía un escritor: «¿Quieres ser feliz un instante? Véngate. ¿Quieres ser feliz toda la vida? Perdona». Es que el rencor no daña a otra persona. Te daña a ti. A veces es muy difícil perdonar, pero si no perdonamos, no podemos rezar el padrenuestro, ya que si no perdonamos estamos mintiendo a Dios, al decirle: «Perdona nuestras ofensas como nosotros perdonamos a los que nos ofenden» Es Jesús el que nos enseña a perdonar con su palabra y con su ejemplo. Estando clavado en la cruz, pedía perdón para sus verdugos y los disculpaba diciendo: «Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34).

SEGUIDORES DE JESÚS

Santa Ubaldesca
28 de mayo

Nació en Pisa, Italia, en 1136, en el seno de una humilde familia cristiana y fue hija única. Desde muy pequeña, se distinguió por su caridad hacia los más pobres y los enfermos.

A la edad de 15 años decide entrar en la Orden de San Juan, bajo la Regla de San Agustín.

Durante los 55 años de vida religiosa, Ubaldesca practicó en el monasterio y en el "hospital" de la ciudad la humildad y la caridad, mortificando de continuo su cuerpo con ayunos intensos y prolongados.

Murió el 28 de mayo de 1206, día de la Santísima Trinidad. Es patrona de los viticultores.

Dones del Espíritu Santo



EVANGELIO DEL DÍA

⇒ **Lunes 24:** Marcos 10, 17-27
Vende lo que tienes y sígueme

⇒ **Martes 25:** Marcos 10, 28-31
Recibirán cien veces más, con persecuciones, y en la edad futura, vida eterna

⇒ **Miércoles 26:** Marcos 10,32-45
Estamos subiendo a Jerusalén, y el Hijo del Hombre va a ser entregado

⇒ **Jueves 27:** Lucas 22, 14-20
Esto es mi Cuerpo. Esta copa es la nueva alianza, sellada con mi sangre

⇒ **Viernes 28:** Marcos 11, 11-26
Mi casa se llamará casa de oración para todos los pueblos. Tengan fe en Dios

⇒ **Sábado 29:** Marcos 11,27-33
¿Con qué autoridad haces esto?



DIOS ESPÍRITU SANTO

Lo que sabemos de Dios lo conocemos por Jesucristo.

«Nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar» (Mt 11,27) Y él nos ha revelado que Dios es Padre, que él es Hijo y que están unidos en el Espíritu Santo.

Jesús nos habla de su Espíritu, que es el Espíritu del Padre, lo transmite a sus discípulos como aliento, es el Espíritu de santidad, Espíritu de la verdad, fuerte defensor. Es el que todo lo vivifica.

¿Quién es ese Espíritu Santo? Lo conocemos mejor por sus efectos y sus dones. Aparece como la Gran Promesa del Padre y del mismo Jesús, el gran Don que Dios nos regala, es la autodonación de Dios. Es el Dios Fortaleza y Consuelo, Amor derramado en nuestros corazones, y se identifica con nosotros, como nuestro otro yo.

Por eso, él reza en nosotros, gime en nosotros, se alegra en nosotros y ama en nosotros para que podamos amar como Dios y ser como Dios; nos hace «partícipes de la naturaleza divina» (2 P 1,4)



ORACIÓN

Ven, Espíritu Santo, llena nuestros corazones:

Eres aliento vivificante, oxigénanos,
Eres viento irresistible, libéranos,
Eres aire imprevisible, oriéntanos.

Ven, Espíritu Santo, llena nuestros corazones:

Eres brisa acariciante, refréscanos,
Eres susurro suave, enséñanos,
Eres grito de tormenta, fortalécenos.

Ven, Espíritu Santo, llena nuestros corazones:

Eres fuerza de amor, ámanos,
Eres fuego divino, transfigúranos,
Eres aceite balsámico, cúranos.

Ven, Espíritu Santo, llena nuestros corazones:

Eres el vino bueno, alégranos,
Eres agua vivificante, riéganos,
Eres huésped del alma, acompáñanos.

**Ven, Espíritu Santo, enséñanos a rezar.
Amén.**